8287

Pasando el rato

MONÓLOGO ORIGINAL Y EN VERSO

POR

Narciso Díaz de Escovar

MÁLAGA
IMPRENTA R. GÓNGORA
1913

10

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/pasandoelratomon14310dazd

Pasando el rato

MONÓLOGO ORIGINAL Y EN VERSO

POR

Narciso Díaz de Escovar

MÁLAGA
IMPRENTA R. GÓNGORA
1913

ESCENA UNICA

Sala modesta; en el centro una mesa; sobre ella, las ropas y objetos que la actriz necesite para caracterizar los tipos.

TERESA

Me he empeñado en ser actriz
pues cara y afición tengo
y aunque sé que mi madrina
se opone a mi pensamiento,
el agua horada la peña,
milagros hace el deseo,
y lograré convencerla
con resignación y tiempo.
¡Como una mujer se empeñe
siempre consigue su empeño
y no hay fuerzas que resistan
ni sus mimos, ni sus ruegos!
¿Qué apostamos a que un día,
ya más cerca, ya más lejos,
pisaré los escenarios

609646

y en las tablas del proscenio
escucharé los aplausos
de rubios y de morenos,
de bancos y de desvanes,
de cazuela y de aposentos,
como se dice en los clásicos,
que de tarde en tarde leo?
¿Son ustedes tan amables,
que por gusto ó por respeto,
me escucharán unos cuantos
papeles, que desempeño?
¡Por Dios, sean bondadosos
y guarden mucho silencio,
y al que le agrade que aplauda
si le parece discreto,
y al que no, cierre los ojos
y en un sillón eche un sueño,
que yo prometo ser corta,
que ser muy breve prometo.
Voy a hacer una palurda
que yo conocí hace tiempo;
me coloco muchas flores,
un delantal, un pañuelo
de colores muy rabiosos,
perfectamente.....ya empiezo!

═

¡A la paz de Dios, señores,
que ustedes estén tan güenos
y disfrutende salú
que yo para mí deseo!
Ya me encuentro en la *suidá*

y estoy loca de contento
viendo tanta cosa nueva,
tanto y tanto menumento.
¡Cuando miro mucha gente
pues me da un susto tremendo,
al ver esas señoritas
tapás con unos sombreros
que paecen las capachas
que usamos allá en el pueblo
pa recoger aceitunas!
¡Josú, cuanto cuello tieso
y esos gatos que se echan
las señoronas al cuello!
!Y los vestios que paecen
unas mangas, por lo estrechos,
que no las dejan andar,
que pisan con mucho tiento
y al subirse á los *tranvidas*,
o se caen, o no hay remedio,
que se ven unos barquillos.....
que es mucho mejor no verlos!
Yo vine desde mi tierra,
porque soy de Alfafnatejo,
a servir a un señorito.
de esos que defienden pleitos,
pero aunque es corto de vista
salió muy largo de deos
y asina me fué preciso
escapar más que corriendo,
dejándole una tremenda
gofetá, como ricuerdo.
Me recogió una señora,

que es un tonel de los gruesos,
que viste con mucho lujo,
que gasta mucho sombrero,
pero en su casa es *cuaresma*
desde Diciembre hasta Enero.
¡sólo come *bacalao*,
o sardinas, o fideos!
¡Aquí me tienen ostés,
sin destino y sin dinero,
pero si a alguna, o alguno,
puedo servir, o convengo,
debe mandarme recao.....
y que ostedes sigan güenos!

Aquí acabó la palurda,
con sus modales groseros
y su andar destartalado
y sus gritos descompuestos.
Ahora, ¿qué piden ustedes?
¿Callan?.... aquel caballero
me pide una aragonesa,
pues va a quedar satisfecho.
Justamente es una tierra
que con frecuencia recuerdo
y aunque en ella no he nacido,
desde que la vi, la quiero.

Nacida en Calatayud,
por mi suerte o mi fortuna,
allí se meció mi cuna
y pasé mi juventud.
¡Rediós! ¡qué tierra la mía!

¡vaya un cielo y vaya un suelo!
¡si es un hermano aquel cielo
del cielo de Andalucía!
¡El campo, una bendición!
¡otra que Dios! ¡no hay disputas!
¡no hay frutas como las frutas
de las huertas de Aragón!
¿Las mujeres? ¿que si quieres?
¡qué caras y qué colores!
¡no son mujeres, son flores,
o la flor de las mujeres!
¡Allí el valor se cotiza,
por vulgar, sin intereses!
¡que lo digan los franceses
que aún les duele la paliza!
Quien no pisó los umbrales
de mi tierra, pues la erró,
que lo más bello no vió
de España y sus arrabales.
Cuando Dios hizo esa tierra
puso en ella su ternura,
¡le dió toda la hermosura
que en sus campiñas encierra!
y queriendo rematar
dignamente sus favores,
puso en un trono de flores
á la Virgen del Pilar.

No hago bien la aragonesa
pero ustedes son tan buenos,
que la ven con simpatía,
perdonando mis defectos.

* Ahora recuerdo que un joven
* al entrar me echó un requiebro
* y me pidió que cantase
* alguna cosa de efecto.
* Yo no sé quien le habrá dicho
* que yo canto... nada de eso,
* canto para la familia,
* y cuando me oyen los perros
* me ladran, y los vecinos
* reniegan de mis conciertos.
* Pero voy a complacerles,
* porque les diré en secreto
* que el chico no me disgusta,
* y he de tenerle contento.

(La actriz que interprete este monólogo cantará el número que prefiera. Si no cantase, podrá suprimir todos los versos señalados con asteriscos.

* Mil gracias por sus bondades
* pues que canté sin tropiezo.
Para acabar, he de hacerles
todo un tipo madrileño,
una chula, que en el Rastro,
años hace, tiene un puesto,
que es almacén de antigüallas
y bazar de trastos viejos.
Me pongo el mantón..... así!
¿Les gusto á ustedes? ¡Silencio!

═

¡Oye tú. Pepa la Chata,
vecina de Fuencarral,
la que de guapa presumes

y de algunas cosas más,
la que gastas en postizos
la mitad de tu caudal
y en polvos de arroz te gastas
entera la otra mitad,
la que te das brillo al pelo,
usando el petróleo Gall,
escucha dos palabritas,
que me tienes que escuchar!
Me han dicho que con mi hombre,
aunque es un hombre formal,
que no quiere desperdicios,
ni toma lo que le dan,
te gastas algunas bromas,
y eso, Pepa, está muy mal!
Me han dicho que algunas tardes
sueles al puesto bajar,
mas siempre que yo no estoy,
¡mira que casualidad!
y le das á mi Mateo
dulces a paladear,
bombones de la Riojana
y caramelos de Prats.
Eso, chica, está mal hecho,
ni es siquiera rigular,
y una mujer con vergüenza
y que se estime además,
debe comprimirse, ¿entiendes?
y lo debe meditar,
para que no se murmure,
que es una barbaridad
las cosas que de tí cuentan

y callo por no faltar.
Pero mira, como un día
llegue yo y mire que estás
de charla con mi marido,
ya te puedes preparar,
mandar por los Santos Oleos,
el Cura y el Sacristán,
y anticipar el entierro,
porque te vas a ganar
un bofetón que va a oirse
en Tanger y en Tetuán.
Con que ya te has enterado,
y echa tu cuenta cabal,
porque a mí no me la pega
mujer de tu calidad,
que es muy poco para mí
Pepa la de Fuencarral.

Ya el monólogo acabé
y acaso vuestra paciencia,
mas ofrezco en penitencia
que no lo repetiré.
Vuestra bondad conocí
y temo haber abusado,
más si algo les ha gustado
mucho mejor para mí.
Completad esta jornada,
pagando mi buen deseo
y dándome por trofeo
el eco de una palmada.

FIN